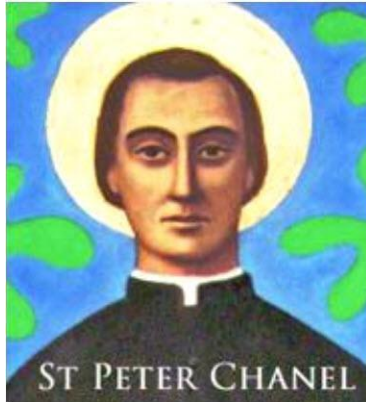


San Pedro Chanel



NOVENA VOCACIONAL

Sociedad de María



DÍA NUEVE: 27 de abril

16 de mayo de 1840. Futuna. Padre Chanel al Padre Colín.



“Pronto vendrá la muerte para diezmar nuestras ya débiles filas.
¿Están condenadas nuestras misiones a morir con sus misioneros?
¿Deben brotar espinos y zarzas en las distintas partes del campo del Señor..., por falta de obreros celosos que nos releven?”

Muy Reverendo Padre, dígame a los estudiantes de Belley que los recuerdo con mucho afecto”.

Oremos. Que el Señor, el dueño de la mies, envíe muchos trabajadores a su viña. Escúchanos, Señor.

Oración por las Vocaciones

San Pedro, que dejaste tu tierra para proclamar a Jesús, Salvador del mundo, a los pueblos de Oceanía. Guiado por el Espíritu de Dios, tu fortaleza, diste testimonio de amor, hasta el punto de ofrecer tu vida. Pide al Padre, nos conceda que, como tú, podamos vivir nuestra vida en la paz, en la alegría y en el amor fraterno. Que tu oración y ejemplo susciten en nuestros ambientes muchos trabajadores para el Evangelio, y que el Reino de Dios pueda llegar hasta los confines de la tierra. Amén.

Citas tomadas del libro: Ever Your Poor Brother Peter Chanel: Surviving Letters and Futuna Journal. Presented by WJ Stuart & A Ward. APM. Rome. 1991

DÍA OCHO: 26 de abril

16 de mayo de 1839. Futuna. Carta del P. Chanel al P. Colín.

“La isla aún no es cristiana; Aparte de mi falta de celo, hay mil y un miedos y prejuicios a disipar... El Rey y la mayoría de los jefes tienen fama de tener dioses que descienden sobre ellos..., inspirando miedo. Veinte bautismos, cuatro de los cuales eran adultos y el resto niños, y todos en peligro de muerte, constituyen toda la cosecha que he podido realizar en dieciocho meses.” (pág. 171)

Oremos. Mantén nuestros ojos fijos en ti, Señor, que eres el dueño de la mies. En tiempos de desaliento, fortalece nuestra fe en ti para que podamos recordar las maravillas que haces por nosotros. Escúchanos, Señor.

Oración por las Vocaciones

Señor Jesús, que diste a la Iglesia, a los maristas y a los pueblos de Oceanía a San Pedro Chanel un ejemplo de amabilidad, compasión y amor en acción. Llama a muchos jóvenes, varones y mujeres, a la Familia Marista, como hermanas, hermanos y sacerdotes.

Ayúdanos a compartir el carisma con los laicos en todo el mundo y a trabajar con ellos en la misión para el bien de la Iglesia y del mundo. Te lo pedimos Padre, en nombre de tu Hijo a través del Espíritu Santo. Amén.

DAY UNO: 19 de abril

23 de julio de 1837. Durante el viaje desde Francia Pedro escribe a su madre sobre la muerte del P. Bret en el mar.

“El P. Bret, a quien conociste en casa, se había mostrado se había mostrado muy cuidadoso y atento con los que habían estado enfermos. Después de nuestra escala en Tenerife, él regresó a bordo con un dolor de cabeza que, en vez de mejorar en el mar, empeoró constantemente... Yo era su compañero de cuarto y lo dejé lo menos posible, pero su muerte llegó como un rayo... Sin embargo, me di cuenta de que la suerte de mi querido hermano me daba fuerza para envidiarlo sin lágrimas. De hecho, recibió todos los consuelos de nuestra santa religión... Sentimos mucha pena cuando el padre Bret nos dijo el lunes por la mañana que su vida estaba llegando a su fin... Tranquilamente se durmió en el Señor. ... Alégrate Madre querida si alguna vez oyes que he muerto de tan edificante forma” (pág. 130)

Oremos. Señor, te encomendamos estos nueve días de oración por las vocaciones en la Sociedad de María. Concede que todos los que llamas sean generosos al escucharte y al responderte, sabiendo que es un gran privilegio servirte en esta Sociedad. Escúchanos, Señor.

Oración por las Vocaciones

San Pedro, que dejaste tu tierra para proclamar a Jesús, Salvador del mundo, a los pueblos de Oceanía. Guiado por el Espíritu de Dios, tu fortaleza, diste testimonio de amor, hasta el punto de ofrecer tu vida. Pide al Padre, nos conceda que, como tú, podamos vivir nuestra vida en la paz, en la alegría y en el amor fraterno. Que tu oración y ejemplo susciten en nuestros ambientes muchos trabajadores para el Evangelio, y que el Reino de Dios pueda llegar hasta los confines de la tierra. Amén.

DÍA DOS: 20 de abril

27 de noviembre de 1839. Futuna. Carta del P. Chanel al P. Vuillod, profesor y amigo suyo en Francia.

“Me alegra ver que las filas del clero aumentan cada día. La muerte prematura del padre Bret, no desanimará, espero, a los jóvenes sacerdotes que están considerando venir aquí con nosotros. Los misioneros mueren, pero la misión no debe morir.” (pág.219)

Oremos. Señor, San Pedro Chanel encendido por el amor de Dios proclamó el Evangelio a los pueblos de Oceanía. Que su ejemplo despierte un deseo semejante en los corazones de los jóvenes que llamas a la Sociedad de María. Escúchanos, Señor.

Oración por las Vocaciones

Señor Jesús, que diste a la Iglesia, a los maristas y a los pueblos de Oceanía a San Pedro Chanel un ejemplo de amabilidad, compasión y amor en acción. Llama a muchos jóvenes, varones y mujeres, a la Familia Marista, como hermanas, hermanos y sacerdotes. Ayúdanos a compartir el carisma con los laicos en todo el mundo y a trabajar con ellos en la misión para el bien de la Iglesia y del mundo. Te lo pedimos Padre, en nombre de tu Hijo a través del Espíritu Santo. Amén.

DÍA SIETE: 25 de abril

1839. El P. Chanel recibió noticias de la muerte de su querida hermana Françoise, religiosa (Hermana Santo Domingo) que lo quería mucho.

Escribiendo a su compañero en la misión, el hno. Luzy que también la conocía le dice: “Mi hermana, la hermana Santo Domingo, me ganó la carrera y llegó primero al cielo. Murió cerca de la Pascua de 1838.” (pág. 175)

También le escribe al P. Colín: “Estoy convencido de que el Señor ha sido misericordioso con ella... No pudo llorar por ella.” (pág. 172)

Y al padre Boillat: “No sé cómo agradecerte suficientemente por tu amabilidad con mi buena madre. Esto la ha sostenido en su fe y su confianza a Dios y le ha hecho menos amarga mi ausencia.” (pág. 223)

Pedro murió antes de que estas cartas llegaran a Francia.

Oremos. Por nuestros papás y familiares y por todas las personas que buscan y apoyan a las vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa. Escúchanos, Señor.

Oración por las Vocaciones

San Pedro, que dejaste tu tierra para proclamar a Jesús, Salvador del mundo, a los pueblos de Oceanía. Guiado por el Espíritu de Dios, tu fortaleza, diste testimonio de amor, hasta el punto de ofrecer tu vida. Pide al Padre, nos conceda que, como tú, podamos vivir nuestra vida en la paz, en la alegría y en el amor fraterno. Que tu oración y ejemplo susciten en nuestros ambientes muchos trabajadores para el Evangelio, y que el Reino de Dios pueda llegar hasta los confines de la tierra. Amén.

DÍA SEIS: 24 de abril

12 de octubre de 1839. Carta del P. Chanel al P. Antoine Seon, misionero en Belley que se había ofrecido para las misiones en el Pacífico.

“Sólo la oración puede dar vida a nuestro ministerio a los nativos y pobres. Sin ella, todos nuestros esfuerzos son estériles y en vano... Hace ya veintitrés meses que vivo entre ellos, pero sólo recientemente he podido hablar su lengua correctamente.” (pág. 206)

Oremos. Bendice Señor nuestros esfuerzos, nuestras acciones y nuestra predicación. Escúchanos, Señor.

Oración por las Vocaciones

Señor Jesús, que diste a la Iglesia, a los maristas y a los pueblos de Oceanía a San Pedro Chanel un ejemplo de amabilidad, compasión y amor en acción. Llama a muchos jóvenes, varones y mujeres, a la Familia Marista, como hermanas, hermanos y sacerdotes. Ayúdanos a compartir el carisma con los laicos en todo el mundo y a trabajar con ellos en la misión para el bien de la Iglesia y del mundo. Te lo pedimos Padre, en nombre de tu Hijo a través del Espíritu Santo. Amén.

DÍA TRES: 21 de abril

2 de mayo de 1838. Futuna. Carta del P. Chanel al P. Bataillon en Wallis al llegar en el barco desde Uvea. Chanel es testigo de cómo se matan locales unos a otros.

“Anclamos a las nueve de la noche del viernes... El atacante (en el agua), en lugar de abrazar a su víctima, lo agarró firmemente por el brazo y esperó refuerzos. Uno de ellos tomó a la víctima del otro brazo. Entonces un tercer hombre lo apuñaló con frialdad varias veces en el vientre. Finalmente le golpeó la frente con un hacha y lo dejó caer. A pesar de la grave pérdida de sangre, este hombre herido de muerte siguió nadando todo lo que pudo, pero como nadaba hacia atrás, se alejó de la orilla y se perdió en las olas”. (pág. 158)

Oremos.

Señor desde muy pronto, San Pedro conoció la posibilidad de una muerte violenta. Da fortaleza a los misioneros hoy que trabajan en comunidades hostiles y en constante peligro. Escúchanos, Señor.

Oración por las Vocaciones

San Pedro, que dejaste tu tierra para proclamar a Jesús, Salvador del mundo, a los pueblos de Oceanía. Guiado por el Espíritu de Dios, tu fortaleza, diste testimonio de amor, hasta el punto de ofrecer tu vida. Pide al Padre, nos conceda que, como tú, podamos vivir nuestra vida en la paz, en la alegría y en el amor fraterno. Que tu oración y ejemplo susciten en nuestros ambientes muchos trabajadores para el Evangelio, y que el Reino de Dios pueda llegar hasta los confines de la tierra. Amén.

DÍA CUATRO: 22 de abril

22 de mayo de 1838. Futuna. Carta del P. Chanel al P. Bataillon en la vecina Wallis. Al principio Marie Nizier y Pedro Chanel vivían en la casa del Rey. Tenían muy poca privacidad y muchas dificultades aprendiendo la nueva lengua.

“El hermano Marie Nizier y yo seguimos viviendo en un rincón de la casa del rey. Las numerosas fiestas de bodas han impedido a Su Majestad el seguir adelante con la construcción de nuestra casa. No tengo ni idea de cuánto durará este arreglo provisional. La multitud todavía sobre nosotros y podemos hacer muy poco trabajo. Siempre confundo un gran número de palabras - a pesar de sus esfuerzos por enseñarme. La razón principal de mi confusión es que hay muchas letras s’s en las palabras.” (pág. 164)

Oremos.

Señor te pedimos por tantos inmigrantes y refugiados: Que ellos puedan encontrar apoyo, comprensión y paciencia en las personas y pueblos que los reciben. Escúchanos, Señor.

Oración por las Vocaciones

Señor Jesús, que diste a la Iglesia, a los maristas y a los pueblos de Oceanía a San Pedro Chanel un ejemplo de amabilidad, compasión y amor en acción. Llama a muchos jóvenes, varones y mujeres, a la Familia Marista, como hermanas, hermanos y sacerdotes.

Ayúdanos a compartir el carisma con los laicos en todo el mundo y a trabajar con ellos en la misión para el bien de la Iglesia y del mundo. Te lo pedimos Padre, en nombre de tu Hijo a través del Espíritu Santo. Amén.

DÍA CINCO: 23 de abril

31 de octubre de 1839. Futuna. Carta del P. Chanel al Obispo Devie en Belley, Francia. Una pelea con muertos, puso en peligro la vida de Pedro y Marie Nizier en la isla.

“La batalla duró sólo unos pocos minutos... El rey me envió a prestar asistencia a los heridos entre los que él mismo se contaba... Encontramos sólo a los heridos y los muertos, con algunas mujeres llorando cubriéndose con la sangre que fluía de las heridas de sus seres queridos.” (pág. 214)

Oremos.

Por las víctimas de la guerra y de la violencia y por las personas que las atienden. Escúchanos, Señor.

Oración por las Vocaciones

San Pedro, que dejaste tu tierra para proclamar a Jesús, Salvador del mundo, a los pueblos de Oceanía. Guiado por el Espíritu de Dios, tu fortaleza, diste testimonio de amor, hasta el punto de ofrecer tu vida. Pide al Padre, nos conceda que, como tú, podamos vivir nuestra vida en la paz, en la alegría y en el amor fraterno. Que tu oración y ejemplo susciten en nuestros ambientes muchos trabajadores para el Evangelio, y que el Reino de Dios pueda llegar hasta los confines de la tierra. Amén.